

Kautilya: el arte de gobernar

I

Aunque la India tuvo un distinguido linaje de estadistas, administradores, juristas y filósofos políticos, y la sabiduría política del país se reflejó, una y otra vez, en su literatura eclesiástica y secular, la ciencia y el arte de gobernar sólo fueron presentados sistemáticamente, en aforismos vigorosos, por KAUTILYA, en su obra magna. Se puede decir que KAUTILYA domina el campo del arte de gobernar indio, así como SAMKARA dominó el campo mucho más prolífico de la filosofía india.

La austera originalidad de una obra como el *Arthashastra*, escrita tres siglos antes de Cristo, hace especialmente delicada la tarea de selección y resumen. La obra está plagada de vocablos propios de la época. Hay que abrirse camino arduamente, a través de muchos impedimentos conceptuales e institucionales, antes de llegar al núcleo del pensamiento de KAUTILYA y mantener el interés de los lectores y estudiosos contemporáneos del arte gobernar. Ese safari intelectual implica no sólo cribar las secciones que contienen reflexiones de valor duradero y mayor interés, sino recortar las partes que tratan temas arcaicos, como la planeación de los bosques de elefantes, el entrenamiento

de elefantes para la paz y la guerra, el diseño y la construcción de antiguos fuertes, las armas mágicas y medicinales de defensa y destrucción, y las antiguas recetas culinarias de la India, todos los cuales tenían un valor especial para la supervivencia y la conservación de un Estado antiguo en un ambiente secular precristiano.

El *Arthashastra* es en verdad una antología de la sabiduría política y la teoría y el arte de gobernar, dispersa en los escritos anteriores a KAUTILYA, sintetizada y reinterpretada por KAUTILYA en su intento de construir una ciencia del gobierno independiente y diferenciada. Abunda en aforismos, un vehículo especial y elusivo para transmitir conceptos de importancia duradera mezclados con términos de la época que presentan una gran desafío a los comentaristas del texto original, que, a menos que posean los conocimientos y la visión para evaluar correctamente los aforismos de la obra original, pueden interpretar erróneamente el significado de las reflexiones divulgadas por el autor. Para evitar que ese fuese el destino de su *Arthashastra*, el mismo KAUTILYA escribió un comentario a su obra magna que complica la tarea de reinterpretar el campo de la política que presentó en su obra y separar las secciones

que interesan realmente a un vasto número de lectores del siglo xx. Esta introducción interpretativa intenta explicar el ambiente particular en el que KAUTILYA compuso y difundió su obra sobre el arte de gobernar, y es inevitable resaltar algunas de sus reflexiones.

II

KAUTILYA, el autor de *Arthashastra*, tiene otros dos nombres igualmente famosos: VISHNUGUPTA y CANAKYA. Igual que en el caso de todas las personalidades de la antigua India, hay una pesada niebla histórica en torno de KAUTILYA, creada principalmente por rigoristas de la duda y académicos penden-cieros. Su existencia real está más allá de toda disputa, y hay pocas dudas de que KAUTILYA, así como el cardenal RICHELIEU en Francia, fue el personaje temido de su tiempo. Realizó la incomparable hazaña de acabar con el legendario poderío de la dinastía Nanda y de elevar a CANDRAGUPTA, el abuelo de ASOKA EL GRANDE, al trono imperial de Magadha. DHANA NANDA, el emperador conocido por su legendario tesoro en oro y piedras preciosas, tuvo que enfrentar el poder de DARÍO, de Persia, antes de ALEJANDRO EL GRANDE. DARÍO le perdonó la vida, junto a la de sus dos reinas, y les permitió salir de la metrópolis de Pataliputra en su carroza imperial con sus posesiones personales.

A pesar de la potente luz que su victoria sobre los emperadores Nanda enfocó sobre él, KAUTILYA siguió siendo un enigma político en la mejor tradición brahmánica de la antigua India. El espectacular golpe de Estado que derrocó la dinastía imperial Nanda es narrado por KAUTILYA en un modesto verso al final de su *Arthashastra*. La leyenda sostiene que KAUTILYA, después de instalar a CANDRAGUPTA en el trono de

Magadha, vivió en el terreno de cremación de las afueras de la ciudad imperial de Pataliputra, en una modesta choza de paja, siguiendo el mandato de la profesión brahmánica de enseñar a los discípulos. Se complacía en desempeñar el intermitente pero poderoso cargo de superconsejero ocasional del emperador CANDRAGUPTA, luego de procurarle los servicios de RAKSHASA, el popular consejero de la dinastía de Nanda, como ministro regular. Su vida paradójica, imbuida de fanático fervor en la lucha contra los Nanda, de devoción al único propósito de instaurar la dinastía Maurya, de aversión al poder y al dinero para llevar una vida de renuncia en una choza en los terrenos de cremación, produjo una riqueza de leyendas y erudición alrededor de la vida de KAUTILYA, dispersa en las antiguas literaturas hindu, jainista y budista.

En su tiempo, el golpe de estado de KAUTILYA eclipsó su autoría del *Arthashastra*, que tuvo que pasar por el antiguo filtro de la divulgación oral. Es un misterio inexplicable por qué su *magnum opus* cayó en un olvido de veintitrés siglos, un misterio tan profundo como el de los innumerables manuscritos en papiro del *Arthashastra* que siguieron al descubrimiento del primer manuscrito por el Dr. R. SHAMA SASTRY de Mysore en 1904. Después de que el manuscrito original fue descubierto siguió el hallazgo de otras versiones del *Arthashastra*. El profesor KANGLE menciona siete manuscritos diferentes, uno solo de los cuales es una versión del norte, el manuscrito incompleto de Jain Bhandar en Patan, al norte de Gujarati. KAUTILYA fue un brahmán aventurero que llegó a la antigua metrópolis de Pataliputra después de terminar su educación en la universidad eclesiástica de Taxila. Prestó servicio bajo los emperadores Nanda, en Pataliputra, como director de un fondo de caridad dotado por ellos. KAUTILYA debe de

haber sido físicamente feo, como SÓCRATES, lo que explica su extrema sensibilidad al insulto, que lo lanzó contra los emperadores Nanda, contra quienes conjuró y a quienes derrocó para llevar al trono a CANDRAGUPTA MAURYA. Este breve perfil de la vida de KAUTILYA se puede extraer, sin discusión, de las diversas referencias que hay sobre él en el *Vishnupurana*, en el *Nitisara* de KAMANDAKA y en el *Nitivakyamrita* de SOMADEVA SURI, un autor jaina.

La niebla impenetrable que rodea la vida de KAUTILYA ha sido responsable de que su tiempo haya sido situado a lo largo de un intervalo de diez siglos por el debate de los estudiosos, del siglo III a. C. al siglo VII d. C. No hay ninguna duda de que KAUTILYA vivió en un ambiente tormentoso. La parte norte del país estaba dividida entre varios principados, incluidos los bastiones griegos que quedaron de la invasión de ALEJANDRO al valle del Indo y las dieciocho repúblicas mencionadas por PANINI. Todos representaban una diversidad desconcertante de vida política y social que hizo necesario forjar un sistema delicadamente balanceado de relaciones político-económicas. Este ambiente contemporáneo requería dispositivos estratégicos y diplomáticos para enfrentar el desafío de la seguridad interna y los contactos externos. La sabiduría y las armas fueron sometidas a tensiones de dimensiones imponderables.

La tarea de KAUTILYA como superconsejero de la dinastía Maurya era doble: en primer lugar, tenía que preservar y propagar la recién establecida autoridad de los Maurya, atrapados entre las corrientes contrarias del conflicto de lealtades desatadas por su golpe de estado; en segundo lugar, tenía que disolver las poderosas fuentes de desintegración emocional que los islotes políticos y emocionales extranjeros, que dejó ALEJANDRO, habían establecido en los rincones oc-

cidentales del país. Dentro de la esfera de influencia Maurya, la tarea no sólo era de consolidación, sino también de expansión hacia el este y el sureste del país. Se tenía que garantizar la seguridad, poner a prueba las nuevas lealtades, sitiar y disolver las viejas lealtades, conquistar nuevos territorios, concebir diversas técnicas administrativas y manejar cuidadosamente las relaciones extranjeras. Algunos de estos programas sobrepasaban la vida de un consejero o de un gobernante individual. Hubo que construir una ciencia que aguzara la sabiduría y las armas para enfrentar el desafío del ambiente y de la tarea. Esa sabiduría y esas armas estaban dispersas en las epopeyas, las narraciones históricas, las leyendas y los escritos eruditos. KAUTILYA tuvo que coleccionar esos instrumentos de política en distintas fuentes y consolidar una ciencia para la conquista y la consolidación del mundo.

Obviamente, el *Arthashastra* no sólo se dirigió a los reyes Maurya, como DANDI pretendió pomposa y pedantemente siete siglos después de KAUTILYA. De hecho, el objetivo de difundir la ciencia del gobierno era mucho más amplio y más noble, como indica claramente el autor en las últimas tres estrofas del capítulo final del libro: integrar el arte de gobernar dos mundos: el presente y el futuro.

Con una eminencia tan arduamente adquirida, KAUTILYA fue inducido a aceptar discípulos elegidos, ansiosos de aprender el arte de gobernar en su academia austera y sin pretensiones. El más famoso de sus discípulos fue KAMANDAKA, el autor del *Nitisara*, que se refiere a KAUTILYA en términos vehementes. La ciencia difundida oralmente entre un círculo esotérico de estudiosos apasionados, cuidadosamente escogidos por el mismo KAUTILYA, debe de haber emigrado, con el paso del tiempo, al extremo suroccidental del subcontinente para yacer dormida hasta

1904, cuando hizo su aparición en Mysore. KAUTILYA mismo tenía reservas acerca de las manos entrometidas de los comentaristas: habiendo visto los estragos causados por ellos en muchas ciencias, VISHNUGUPTA escribió el texto así como su comentario. Incluso esta precaución no fue una garantía contra las interpolaciones y pillajes de la ciencia. El texto es difícil y susceptible de varios giros interpretativos, como saben los conocedores. Todo estudio cuidadoso de la ciencia, como el que presentó KAUTILYA, no deja ninguna duda de la perspectiva transtemporal del autor, que sólo tiene un valor duradero para los estudiosos del gobierno a través de tiempo.

Esta perspectiva transtemporal es la que confiere al *Arthashastra* líneas de reflexión que trascienden las limitaciones temporales y del entorno y conservan una refrescante pigmentación pragmática moderna. Esta inclinación dio un tono enigmático a la exposición del arte de gobernar de KAUTILYA, que pudo haber irritado a algunos autores posteriores, como BANA y DANDI, quienes expusieron la obra a agudos ataques satíricos. El *Arthashastra* debe de haber caído en manos de falsarios inescrupulosos que buscaban apoyo para sus fechorías en los preceptos de KAUTILYA sobre el arte de gobernar. Si DANDI, el poeta, tomó el *Arthashastra* para diversión de las damas de la corte en su obra *Dasakumaracharita* y BANA, el famoso autor del *Kadambari*, lanzó agudos ataques a la obra, la falta no era de su autor, sino de los falsarios que extrajeron de ella y malinterpretaron las partes que se acomodaban a sus maniobras dudosas. Ya vimos que el propio KAUTILYA previno sobre los comentaristas. Esto puede explicar en parte el inmerecido anonimato de su obra durante varios siglos y su migración hacia el sur del subcontinente para su supervivencia.

III

Con ese trasfondo, no era fácil situar el *Arthashastra* en el marco cultural general del país. La cultura india es esencialmente el producto de la selva, la granja y el fuerte, en ese orden. Los vedas, las epopeyas, las puranas, las ciencias y las artes musicales fueron creadas en el ambiente silvestre de la selva. Los héroes épicos pasan buena parte de su vida en la selva. La granja, como fuente de sustento para el hombre común, produjo un sentido rural pragmático y un folclor y una música cadenciosos. El fuerte produjo las artes, las habilidades y las obras maestras de la literatura clásica. Sin embargo, el corazón indio tenía un afecto especial por el encanto salvaje de la selva, que difería de la vida artificial en los fuertes del país. El *Arthashastra* pertenecía a esta última categoría. Por consiguiente, el atractivo de la ciencia era particular, limitado a la capa superior de la población urbana, y éste sólo podía ser duradero rehabilitándolo con la esencia de la cultura india.

En un sentido especial, se puede decir entonces que el *Arthashastra* de KAUTILYA pertenece a la época más moderna y singular de la manifestación del pensamiento indio. Éste concebía cuatro épocas distintas de síntesis cultural, que representaban los cuatro lados de los dados antiguos: los *krita* o *satya* donde los cuatro instrumentos de la existencia, *Dharma*, *Artha*, *Kama* y *Moksha*, que representan la ley, los recursos, las relaciones o deseos y la liberación, estaban en equilibrio armónico. En la *Treta*, los recursos, el deseo y la liberación habían eclipsado a la ley; en la *Dwapara*, predominaban los recursos y el deseo; y en la *Kali*, sólo los recursos dominaban el equilibrio de la existencia. Estas cuatro épocas se pueden simbolizar como cuatricíclica, tricíclica, bicíclica y monocíclica; la época relevan-

te para nuestro estudio es la monocíclica, donde el énfasis dominante en los recursos seculares rompía el equilibrio con los tres instrumentos restantes de la existencia, y la vida de aquí se volvía más importante que la vida en el más allá.

La época monocíclica ha sido caracterizada de maneras distintas por quienes han escrito sobre la cultura india. La decadencia de la conciencia cósmica, las conquistas de los extranjeros, la extinción del fervor por los sacrificios, la tribulaciones de los santos, la exuberancia verbal, la multiplicación de las pseudociencias, la elevación de las formas y la supresión del espíritu, la degradación de las perspectivas gastronómicas, la superficialidad del aprendizaje y la sabiduría, el debilitamiento de la sinceridad y de la verdadera amistad, el despojo de la tierra, la evaporación de las esencias en las hierbas, la elevación de los indignos, la infidelidad de las esposas, la vileza y la falsedad de los líderes y los reyes, la sinuosidad de los intelectuales, la insinceridad de los descendientes, los padecimientos de los justos y la opulencia de los malvados: todo esto ha sido descrito pintorescamente como características que distinguen a la época monocíclica. El *Arthashastra* de KAUTILYA pertenece a esta época.

KAUTILYA intenta demostrar que la erosión sociocultural que afecta a la época monocíclica es una expresión de la degeneración general de los recursos. Esto debería conferir una importancia especial a la ciencia de los recursos, como fundamento de la supervivencia equilibrada de la ley y la amistad. Si la desintegración de la administración de los recursos es responsable de la descomposición sociocultural de la época monocíclica, no se puede pasar por alto el valor de un estudio adecuado de la ciencia del manejo de los recursos. También se debe entender que una sola rueda no mueve la ca-

rraza del progreso. La integración de los recursos es esencial para conseguir el bienestar popular y la paz social. La paz social indica un orden social integrado. Un orden social integrado se fundamenta en un equilibrio progresivo de las profesiones y en la construcción de perspectivas equilibradas sobre los problemas de la vida. Esto puede ocurrir como consecuencia de la disciplina educativa de la población. El instrumento central para la propagación de todo conocimiento pragmático es una perspectiva metafísica equilibrada. Las ciencias pragmáticas más importantes son la ciencia de la ley y el orden, la ciencia del manejo de los recursos y la ciencia de las relaciones humanas. La tarea de creación y mantenimiento de un orden social integrado, tan esencial para el progreso pacífico de las sociedades humanas, cubre los tres campos vitales del conocimiento humano comprendidos en el conocimiento del *Dharma*, o de la ley y las relaciones legales, el conocimiento del *Artha*, o de los recursos y las relaciones económicas, y el conocimiento del *Kama* o de relaciones culturales entre individuos y en la sociedad. Sin éstos, la sociedad simplemente derivaría hacia la disolución. Es fácil reconocer que estas ramas vitales del conocimiento humano son limitadas en el espacio y en el tiempo. Los conceptos y las instituciones legales, los conceptos y las instituciones económicas, los conceptos y las instituciones sociales prescriben, en cada etapa del desarrollo, lo que es legal e ilegal, lo que es económico y antieconómico, lo que son la paz y el conflicto individuales y sociales. La propagación de estas ciencias es vital entonces para la supervivencia equilibrada de las sociedades y su conservación, a través de las crisis y el progreso, en un estado de equilibrio ilustrado con el ambiente, proporcionándoles perspectivas socioculturales estables.

Aunque se da énfasis al valor de la educación para forjar perspectivas equilibradas, este aún recae en la educación tradicional y no en la reconstrucción de la educación para que los líderes de la sociedad ideen nuevas y audaces perspectivas. En este punto se puede decir que KAUTILYA venera la tradición que tanto valoró BURKE y que difiere de la posición de JOHN STUART MILL, quien defendió la reconstrucción de la sociedad sobre nuevos fundamentos. Esto se explica por la delicadeza de la tarea que KAUTILYA tuvo que enfrentar, una delicadeza que se explica mejor en el lenguaje de MAQUIAVELO: «Cuando los dominios que se añaden a un estado antiguo son [...] del mismo país y la misma lengua [...] si el que se los ha anexado desea mantenerlos, sólo tiene que tener en mente dos consideraciones: una, que se extinga a la familia del señor anterior; la otra, que no se alteren sus leyes ni sus impuestos». KAUTILYA tuvo que enfrentar estos dos problemas y conseguir reconocimiento para su *Arthashastra*, al que describe como una antología de sabiduría política y social dispersa entre las páginas de escritos antiguos.

Puesto que la personalidad de los arquitectos de la política estatal es de vital importancia para dar una sanción adecuada a cualquier línea de política que se promulgue, la educación se debe concebir como un instrumento utilizado para dar dignidad a la personalidad de quienes deciden la política. Aquí no se apela a un golpe que reconstruiría drásticamente el orden social, ni al patrón cultural, sino a la consolidación pacífica del Estado. Por tanto, la política no se puede rebelar contra el ambiente social y cultural, y sobrevivir. El cumplimiento del deber es esencial para mantener un orden social integrado y el patrón cultural.

Por consiguiente, es ineludible proteger el orden social y el marco cultural de la sociedad contra la invasión de influencias

desintegradoras. La integridad de las instituciones sociales es de sumo valor para el progreso social ordenado. La educación, igual que la administración, no debe violar esa integridad tradicional del sistema social, si el progreso equilibrado es el objetivo de la política estatal. El gobierno debe entonces idear políticas que nutran esas pautas de progreso. Y la administración debe proteger a los débiles contra la invasión de los fuertes. De modo que toda la educación depende de la autoridad.

La propagación de la educación sólo se puede asegurarse con la tranquilidad social, y presupone la existencia de la autoridad y la obediencia de la sociedad a la autoridad establecida. Por consiguiente, la educación se debe impartir para nutrir la obediencia a la autoridad, tan vital para la paz social. La educación sólo puede beneficiar a quienes tienen inclinaciones a la disciplina escolar —escuchar, entender, retener, diferenciar, inferir y concentrarse—, y no a los demás. Aquí se destaca el concepto de educación selectiva, en contra de la educación democrática o masiva. Es evidente que KAUTILYA hace énfasis en la educación para el liderazgo social por su gran importancia para la tranquilidad social. Lo que se intenta establecer, a través de la política estatal, es una aristocracia en la educación más afín a la moderna dirección empresarial, y se da énfasis especial a la formación de quienes deciden la política en todos los aspectos culturales. El poder de la educación se refleja en que infunde un equilibrio de perspectivas a los educandos. La educación debe entonces ser impartida por especialistas en los diferentes campos del conocimiento. Este concepto de educación debe ser revisado a la luz de los procesos progresivos de difusión del liderazgo social y cultural y de la creación de nuevos instrumentos para la propagación del conocimiento, con el paso del tiempo.

El concepto de educación esbozado anteriormente era quizás necesario para eliminar la multiplicación de los puntos de fricción sociocultural en una sociedad antigua entre las tres principales ramas de influencia sociocultural: la eclesiástica, la profesional y la gubernamental, que podían debilitar el bastión de la autoridad del Estado. La armonía eclesiástica es necesaria para mantener lealtad popular a la autoridad establecida. La armonía profesional es esencial para proteger a la sociedad contra las fuerzas de la recesión y el malestar secular que desintegran la lealtad. La integridad gubernamental es esencial para mantener la paz social y enriquecer las corrientes del avance sociocultural.

Con miras a fortalecer la perspectiva equilibrada, se prescribe el estudio de los textos sagrados, la historia, las narraciones didácticas, las ciencias administrativas, las ciencias del manejo de recursos para los gobernantes y líderes. El estudio de estas ramas del conocimiento hace posible una apreciación adecuada de las fuerzas del ambiente que operan en toda sociedad. La educación debe ayudar a que los educandos rompan la costra de las actitudes parroquiales y sometan lo personal a lo social. Esto requiere autocontrol. El autocontrol implica el control de las debilidades personales, especialmente de los deseos, la ira, la codicia, la arrogancia, el orgullo y la lujuria. La disciplina, con respecto a cualquiera de los campos sensoriales indicados, sólo puede provenir de la disciplina que infunde el conocimiento de las trampas en que estas tentaciones sensoriales pueden hacer caer a cualquier persona. Si estas debilidades llevan a que los hombres más mezquinos caigan en el crimen, precipitan a los gobernantes y líderes sociales al desastre social. En el tratamiento de estas esferas se abre un vasto campo para el espionaje. La historia ha registrado la ruina

y el desastre de grandes imperios debido a que sus emperadores y líderes han quedado atrapados en las manifestaciones atormentadoras de los cinco sentidos del sonido, el tacto, la belleza, el gusto y el olfato. La simple victoria frente a las tentaciones sensoriales no da grandeza al gobernante o dirigente. Él debe adquirir la sabiduría tradicional y secular con los mayores, debe enterarse de la última información a través de recolectores de noticias, debe asegurar el bienestar de todos mediante acciones enérgicas, proteger la integridad social mediante acciones ordenadas, lograr la obediencia mediante la educación, asegurar el bienestar social con la conservación y la aglomeración de los recursos, asegurar el sustento de todos con buenas intenciones. Estas funciones no se pueden cumplir sin ayuda: deben ser planeadas y ejecutadas por un poderoso cuerpo de consejeros.

Por tanto, para KAUTILYA, el arte de gobernar consiste en mantener el poder con ayuda de las demás ramas del conocimiento y, en consecuencia, es a su vez el instrumento para preservar y difundir todas las formas de conocimiento que contribuyan a la tranquilidad social y al avance cultural. Es el instrumento para ennoblecer al gobernante y para preservar la autoridad, tan vital para la existencia de las relaciones sociales y la observancia de la conducta, lo cual debe contribuir al bienestar de las diferentes clases de la sociedad. Ninguna cultura puede sobrevivir sin *Artha*, o conocimiento adecuado de la administración de los recursos. La administración de recursos debe ser planeada para que no entre en conflicto con los conceptos contemporáneos de la ley y de las relaciones generales. Cuando la administración se tiñe de deseo impío, tienta a los que son administrados; cuando la diplomacia es viciada por el deseo, crea enemigos en el extranjero. Estos dos caminos llevan a la

condenación. Los recursos, lo correcto y las relaciones son los tres instrumentos del bienestar; la falta de recursos, lo erróneo y el malestar son los tres instrumentos del desastre. Este esfuerzo por dar preferencia a los recursos, lo correcto y las relaciones, es el que integra y sitúa al *Arthashastra* en el marco cultural que consagran las tres ramas principales del conocimiento pragmático: el *Dharmashastra* de MANU, el *Arthashastra* de KAUTILYA y el *Kamasashtra* de VATSYAYANA, como señaló el autor del *Panchatantra*.

IV

Puesto que la administración es un esfuerzo coordinado de la crema de la sociedad para crear condiciones para el equilibrio y el avance sociocultural, la formulación de políticas debe emanar de un grupo de consejeros y ministros seleccionados especialmente para esta función vital. Algunas consideraciones deben guiar la selección de consejeros y ministros: homogeneidad de edad y visión, fidelidad, devoción al deber, linaje y eminencia ancestral, educación en ciencias pragmáticas, alto sentido de lealtad y gran capacidad de trabajo. Éstos se deben seleccionar como administradores y no como consejeros. Los mejores talentos deben entrar a la administración, como consejeros o como administradores. Las cualidades que se deben tener en cuenta son: nacimiento, ancestro, influencia, destreza en las artes, previsión, sabiduría, paciencia, perseverancia en el trabajo, elocuencia, asimilación, entusiasmo, ánimo, limpieza, afabilidad, alta lealtad, carácter, fortaleza, salud, equilibrio y amabilidad. En este contexto, podemos compararlas con las cualidades que NICOLSON enumera para los embajadores: «En una época en que la personalidad es uno de los factores decisivos

en la política, el carácter e inteligencia de un embajador son de vital importancia... La política del gabinete sólo se puede ejecutar debidamente si sus miembros poseen las cualidades de un hombre de experiencia, integridad e inteligencia; de un hombre de recursos, buen temperamento y valor; de un hombre que, por encima de todo, no oscila entre la emoción y el prejuicio, que es profundamente modesto en su comportamiento, que sólo es guiado por el sentido del deber público y que conoce los peligros de la astucia y las virtudes de la razón, la moderación, la discreción, la paciencia y el tacto» (NICOLSON. *Diplomacy*. The Home University Library, pp. 75-76). Si éstas son las cualidades que se exige a los embajadores, las cualidades que se exigen a los administradores y consejeros deben ser mucho más rigurosas. No es exagerado que cuando enumera las cualidades que deben imponerse a los administradores, KAUTILYA diga que si sólo tienen la mitad de esas cualidades, son consejeros mediocres. Es evidente la dificultad de idear técnicas para evaluar estas cualidades de las personas. Los chinos inventaron un sistema de exámenes, mientras que para KAUTILYA era prácticamente posible distribuir las distintas pruebas entre un amplio círculo de expertos y asociados. El nacimiento y el linaje serían determinados por la información de los íntimos y los conocidos; la destreza y la previsión científica, por expertos en el campo y por los asociados, igual que la elocuencia, la lucidez de los informes, la presencia de mente y la paciencia. La sociabilidad, la afabilidad y la fidelidad, por los colegas. El carácter, la fuerza, la salud, el equilibrio y la estabilidad de las actitudes, por observación directa. La afabilidad y la amistad también se debían examinar por observación. Dicho proceso de evaluación consume tiempo y se resiste a cualquier técnica de coordina-

ción de las valoraciones relativas que hacen las diferentes categorías de examinadores. Por tanto, la percepción personal, la evaluación de otros y la evaluación inferencial son los tres modos de valoración por parte del rey.

V

Donde se tienen que evaluar continuamente las lealtades y revisar constantemente las opiniones, es esencial planear la inteligencia, vital para la supervivencia de la autoridad establecida. Esa planificación se torna más vital en una época en la que no existen servicios de noticias. Incluso donde el servicio periodístico está organizado amplia y eficazmente, la planificación de la inteligencia llega a ser parte esencial del equipo administrativo para diferenciar lo personal de lo institucional en el enfoque periodístico de un problema político o administrativo. La vigilancia en la administración debe ser protegida por pruebas encubiertas de lealtad y la selección continua del personal administrativo. Estas pruebas son necesarias para asignar las tareas adecuadas al personal administrativo. A quienes superan pruebas específicas se les asignan tareas específicas. A quienes superan todas las pruebas de lealtad e integridad se los debe nombrar como ministros. En un ambiente monárquico, igual que en una democracia, hay ciertos peligros que se deben prevenir cuidadosamente. La irresponsabilidad real puede ser causada por falta de información sobre problemas vitales: ésta proviene de «la ignorancia de hechos que se pueden averiguar». El segundo peligro proviene de ciertas ramas del conocimiento a causa de la evaluación defectuosa de los hechos y las tendencias observadas. El tercer peligro proviene de los errores y retrasos de las deducciones. El cuarto peligro

proviene de la imprecisión ocasionada por la defectuosa organización de los servicios de inteligencia. Estos peligros se deben minimizar multiplicando las fuentes de inteligencia. Los gobernantes tendrán que ser como INDRA, que tenía mil ojos: mil fuentes de información y de consejo.

Este enfoque de los problemas de inteligencia naturalmente subraya la existencia de una intrincada y extensa red de espionaje. El espionaje se debe infiltrar en todas las clases y categorías de ciudadanos: seudestudiantes, ascetas, jefes de familia, comerciantes, santos, colegas, incendiarios, envenenadores y mujeres mendicantes. Los espías se pueden clasificar, además, en espías estacionarios y espías peripatéticos. Todos ellos deben ser recompensados adecuadamente por sus servicios meritorios y deben llevar sus observaciones a los administradores leales y devotos al gobernante. Los espías peripatéticos se deben reclutar entre los huérfanos y ser especialmente entrenados en las ciencias ocultas, las ciencias de las relaciones sociales y las artes de gran influencia en la población. Éstos han de operar en un área amplia, recogiendo información colectiva acerca del personal del gobierno, funcionar como escuadrón de vigilancia contra la corrupción y descubrir a los espías extranjeros que operan en el Estado.

Aparte de la cobertura al personal del gobierno, el servicio de espionaje debe cubrir también a la población general del Estado. Por ello, debe cubrir tres campos vitales de la vida estatal: la recolección de noticias, la comprobación de las lealtades y el manejo de la propaganda. En el uso del espionaje personal se pueden encontrar ciertos paralelos modernos en relación con la prensa. Sabemos que «CAVOUR en Italia y BISMARCK en Alemania emplearon la prensa con propósitos secretos así como en la diplomacia

abierta, y el propio BISMARCK fabricó artículos y cartas que fueron útiles para su política». En Italia, Alemania, España y la Unión Soviética, «la prensa controlada se usa como vehículo de propaganda». En las democracias, la prensa se usa para informar e instruir al público. Incluso donde existe la “prensa libre”, es dudoso que haya verdadera libertad de prensa, especialmente cuando ciertos intereses financieros y políticos se apoderan del sector periodístico. No es sorprendente que se diga que «aún se debe establecer un ajuste satisfactorio entre las necesidades y los derechos de una prensa popular y las exigencias de discreción» (NICOLSON, *Diplomacy*, cit., pp. 97 y 98).

El objetivo del espionaje es servir de fuente para formular políticas adecuadas que amplíen la base de lealtad a la autoridad establecida. La satisfacción se debe propagar tan ampliamente como sea posible a través del uso discriminado y discreto de recompensas, conciliación y castigos. Hay que apaciguar a los descontentos crónicos mediante las cuatro estrategia autorizadas: conciliación, regalos, enajenación y sanción.

Las funciones positivas de la propaganda consisten en reducir las fuentes de descontento o malestar e impedir que los súbditos del Estado sean explotados por intereses hostiles a la autoridad establecida, así los intereses hostiles sean indígenas o extranjeros. Los primeros se tienen que derrotar mediante la política del Estado y los últimos por medio de la ofensiva diplomática. La consideración más importante debe ser la neutralización de las fuerzas que intentan subvertir la lealtad de la población a la autoridad establecida. Esto implica extirpar a los grupos exaltados, codiciosos, atemorizados y ambiciosos de disidentes del Estado, que proporcionan terreno fértil a la propaganda y a las maquinaciones del enemigo. La con-

solidación de la autoridad en el Estado propio también exige dirigir la propaganda hacia los estados adyacentes para reclutar el apoyo activo de grupos dispuestos similares. En todas estas estrategias, la mejor arma es la propaganda secreta o encubierta. Apenas es necesario añadir que ese KAUTILYA era especialmente consciente de la importancia de lo que CANNING denominó en 1826 «la artillería fatal de la excitación popular», dentro del Estado y en el extranjero. Mientras la propaganda moderna ha cumplido un papel vital proporcionando «un arma formidable de excitación popular» en tiempos de guerra, entre estados beligerantes, ha jugado un papel espectacular en la guerra cultural en la técnica hitleriana de ablandamiento de la resistencia, cuyas dos armas más poderosas son el fanatismo y la histeria ocasional dirigida hacia las masas. Esto difiere de la propaganda selectiva dirigida a grupos sociales específicos que defendía KAUTILYA. La propaganda puede operar como un Frankenstein y tratar de destruir a su creador, y se debe usar con gran destreza, como demostraron la propaganda radial italiana de MUSSOLINI y las diatribas nazis sobre los Sudetes alemanes, que se convirtieron en un bumerán de consecuencias devastadoras. El dinero que los gobiernos modernos gastan en publicidad alcanza cifras enormes, lo que demuestra el importante valor que los estados modernos atribuyen a la propaganda en el extranjero.

VI

Habiendo consolidado la lealtad a la autoridad en el interior y en el extranjero, se debe procurar la organización administrativa. La deliberación es el fundamento de toda administración. La esencia de la deliberación es el secreto que debe encubrir todos los actos

del consejo. Estos se deben cubrir de un secreto tan profundo que no puedan verlos ni aun los pájaros. Los altos secretos a menudo han sido quebrantados por animales, como los perros, los loros y otras variedades de pájaros. Este secreto se ha de preservar al costo de vidas humanas, porque la divulgación prematura de cualquier medida no sólo puede llevar a la pérdida de vidas humanas sino a desastres para el Estado. Tal divulgación se manifiesta en el cambio del semblante y el comportamiento de los culpables, y las características básicas que llevan a la revelación de los secretos obedecen a las debilidades personales de los consejeros, como la indiferencia, el alcoholismo, el hablar dormidos y la pasión por las mujeres. Para la seguridad del Estado es esencial proteger al consejo contra estas debilidades autodestructivas.

El número de participantes en las deliberaciones del Estado debe ser determinado por las necesidades de tiempo y lugar, y por el tipo de tarea que se debe ejecutar. De modo que se precisa evitar las disputas innecesarias, la confusión en los asuntos complicados, la divulgación de secretos vitales y el manejo de las acciones por un solo ministro o consejero. El gobernante debe aconsejarse individual o colectivamente de sus ministros y consejeros. La composición del consejo supremo no se puede determinar sin tener en cuenta las necesidades del Estado y la eficiencia administrativa. Puede variar desde doce miembros, según MANU, a mil miembros, como en el caso del dios INDRA. En las emergencias, las deliberaciones pueden tener una base más amplia. En épocas de graves emergencias nacionales, esto puede implicar la cooptación de expertos, además de los cuerpos ministeriales y deliberativos normales, que también están obligados a mantener el secreto de las deliberaciones y a aceptar la opinión de la mayoría en problemas vitales.

VII

KAUTILYA da gran importancia a la selección del personal diplomático, la cual se debe hacer con el mismo cuidado que con el personal consultivo y administrativo experimentado. Un embajador debe poseer las altas cualidades similares a la de un consejero real. Un administrador experimentado se debe asignar a un cargo diplomático menor. KRISHNA mismo se dedicó a la diplomacia con los kaurava en nombre de los pandava, en el *Mahabharata*, y HANUMA con los ravana en nombre de RAMA, en el *Ramayana*, las dos grandes epopeyas del país. Estos diplomáticos deben estar adecuadamente equipados antes de enviarlos al extranjero. Deben tener transporte adecuado, equipo de viaje, hombres y pertenencias personales convenientes a su dignidad y posición. NICOLSON, en su capítulo sobre “El diplomático ideal”, enumera siete cualidades de un diplomático: «Debe ser veraz, preciso, calmado, paciente y de buen temperamento, pero no será un diplomático ideal salvo que también sea modesto... la séptima gran virtud del diplomático ideal es la lealtad» (pp. 119-122). Los desastres diplomáticos de NAPOLEÓN con METTERNICH en Dresde en 1813, de Sir CHARLES EUAN SMITH con el sultán de Marruecos, del conde TATTENBACH en Argel y de Herr STINNES en Spa indican la necesidad del extremo cuidado que se debe tener en la selección de representantes nacionales en el extranjero, análisis elaborado hace muchos siglos por KAUTILYA en su *Arthashastra*.

Los embajadores son los portavoces de las naciones y de los gobernantes y sus deberes son pesados y delicados, incluido el transporte de las misiones, el anuncio de ultimátums, la formación de alianzas, la planeación de la propaganda, la ruptura de tratados, la organización del espionaje, el

contrabando de amigos y de tesoros, la recolección de inteligencia del espionaje, la exhibición de valentía, la extradición y el fortalecimiento, para mencionar algunos de los principales deberes diplomáticos, lo que puede imponer mucha tensión a la crema de la intelectualidad de cualquier nación.

VIII

Ahora discutiremos una institución que atrajo el análisis histórico durante varios siglos en nuestro país y en el extranjero y que, como la “diplomacia del tocador”, hizo mutis en tiempos recientes, especialmente después de la segunda Guerra Mundial: el rey y la familia real. A lo largo de la historia, la cabeza coronada es un objeto muy vulnerable, expuesta a ataques desde todas las direcciones: las reinas, los príncipes, los conspiradores, los envenenadores y los pontífices. Donde el Estado y la corona son sinónimos, se precisan precauciones especiales para proteger a ambos. El cínico se deleitará con los aforismos de KAUTILYA sobre el tema. El rey debe proteger el reino y protegerse a sí mismo de sus esposas, de sus enemigos, de sus íntimos y de los príncipes. El capítulo se titula, irónicamente, la “protección de los príncipes” (“*Rajputra Rakshanam*”). Entre los escritores antiguos, BHARADWAJA hace énfasis en la necesidad de inventar medidas para la protección especial de los hijos del rey que, como los cangrejos, tienen el extraordinario don filial de engullirse a sus procreadores masculinos. La figura más notoria de la historia india que se ajusta a esta descripción fue AURANGZEB, que no sólo emprendió la guerra contra su padre, sino también contra sus hermanos y sus hijos. El único remedio soberano para la situación es, según KAUTILYA, la ilustración de los príncipes, planeada adecuadamente desde

su nacimiento hasta su adolescencia. Hay que refrenar y detener a los príncipes corruptos. Al príncipe digno se lo debe nombrar comandante en jefe y heredero forzoso. Si el rey sólo tiene un príncipe, y éste es pervertido, se debe nombrar a un nieto, bien sea hijo del príncipe o de una princesa. Cuando el rey es demasiado viejo para engendrar a un príncipe digno, debe tratar de conseguir uno de su reina mediante un pariente o un rey vecino que sea digno: KAUTILYA no tiene ninguna objeción a que una reina tenga un príncipe con alguno de los parientes reales, en interés de la tranquilidad del Estado: nunca se debe permitir que un príncipe indigno y corrupto lleve la corona. Excepto en emergencias graves, siempre se venera la sucesión por primogenitura. De hecho, una selección espartana.

Por otra parte, se hace énfasis en el afecto y el deber filiales de los infantes reales, especialmente de los príncipes, a menos que esa obediencia ponga en peligro su vida, incite al pueblo o produzca calamidades al Estado. No se niega el derecho de un príncipe a rebelarse contra el rey. También se debe intentar la reconciliación con el rey por intermedio de la reina. Si el rey abandona a un príncipe, puede asesinarlo con ayuda de espías secretos o con veneno; una costumbre típica de los mogoles [título de los soberanos de una dinastía mahometana en la India] era encarcelar a los príncipes disidentes en el fuerte de Gwalior y envenenarlos lentamente. Un príncipe puede ser incitado por las mujeres y el licor en las orgías nocturnas. Si el rey tiene muchos hijos, se puede desterrar al príncipe indócil.

IX

La centralización de la autoridad en manos del gobernante produce naturalmente fuer-

tes presiones en su época. Un gobernante enérgico produce servidores enérgicos. Un gobernante pasivo es consumido por su entorno y por sus súbditos. Lo mismo sucede con los dictadores, como hemos visto en el caso de HITLER, MUSSOLINI y STALIN. Por tanto, el gobernante debe ser enérgico y planear vigorosamente su horario diario, para que se observen adecuadamente el trabajo y el culto. Puede tener breves descansos durante el día y la noche, y dividirlos en ocho períodos iguales de una duración de noventa minutos cada uno. La observancia vigorosa y exacta de una rígida rutina puede exponer al gobernante a ataques de histeria y megalomanía desenfrenadas, como en el caso de HITLER y MUSSOLINI, y como el temperamento común y corriente no puede resistir durante mucho tiempo la tensión de la rutina rígida, el horario proyectado debe variar para ajustarlo a la conveniencia personal de los gobernantes. La consideración más importante en esta materia es el enfoque equilibrado de cada problema que se someta al juicio y decisión del gobernante. Éste debe tener en mente que su prosperidad depende de la prosperidad del Estado o de la prosperidad de sus súbditos. El gobernante sólo puede conservar sus recursos para una vida enérgica mediante la alta presión de la actividad y la aprobación popular. La energía es el fundamento de la conservación del Estado.

La seguridad personal del gobernante es vital para la seguridad del Estado y bajo esta consideración, la residencia real se debe planear de modo que proteja al gobernante contra las maquinaciones de los cazadores de poder y de la muerte accidental causada por criaturas venenosas, intrigas y calamidades. Se hace una enumeración detallada de toda la parafernalia necesaria para enfrentar las emergencias normales y anormales de las grandes casas reales; se hace especial énfasis en el alejamiento de las da-

mas reales y de la compañía de grupos indeseables e intrigantes de la población. Se defiende la vigilancia de espías calificados para proteger la persona del gobernante y la tranquilidad de su familia. Se prescribe la selección estricta de todas las personas y artículos que entran y salen de los palacios reales. La vigilancia continua y enérgica de los movimientos de todo residente de la casa real lleva a que el palacio sea tan riguroso como una prisión en el cumplimiento de las normas y regulaciones, que son esenciales para planear adecuadamente la seguridad personal del gobernante y de la familia real.

Se prescriben medidas especiales de seguridad personal para proteger a la persona del gobernante contra las pócimas suministradas por los envenenadores profesionales o los médicos de la corte. Nos enteramos de la costumbre peculiar de emplear cortesanas para atender el baño del gobernante. Se prohíbe que quienes entretienen a la corte usen armas letales y fuego cuando divierten al gobernante. El asesinato de jefes del Estado en actos públicos por personas camufladas atestigua la sabiduría de esas precauciones. Incluso los instrumentos musicales se deben guardar en el palacio. Se debe resguardar a los transportes reales contra accidentes, al igual que las barcas y los botes reales. El gobernante sólo debe cazar en el bosque real, donde se deben tomar estrictas medidas de seguridad contra los “accidentes” de cacería. Como precaución de seguridad, el gobernante debe inspeccionar al ejército con vestiduras militares. No debe asistir a ningún festival o función pública sin la vigilancia de su cuerpo de seguridad personal. Debe incluso entrevistar a los santos y a los ascetas en presencia de guardias de seguridad, armados totalmente para enfrentar emergencias. En los viajes por carretera, las rutas que recorre la

realeza deben estar vigiladas por guardias de seguridad.

X

En este punto, KAUTILYA aborda el tema de la planificación de las instituciones y las funciones político-económicas dentro del Estado. La planeación no sólo abarca la conservación de los recursos existentes sino la iniciación y el desarrollo de nuevos proyectos, todos con el fin de fortalecer el Estado y el ejercicio de la autoridad. No sólo se deben crear, fortalecer y fortificar asentamientos rurales y comunidades urbanas, sino que se debe concebir y conservar la estructura administrativa general para ayudar al mantenimiento y el desarrollo de un marco político-económico sólido y consolidado que pueda asegurar el bienestar y la prosperidad de la población del dominio. Las presiones excesivas sobre la población deben ser evitadas y el derroche de recursos de tierra eliminado por los nuevos asentamientos rurales y urbanos. Los nuevos asentamientos se deben fundar atrayendo colonos extranjeros o mediante el éxodo de la población local desde las zonas altamente pobladas.

Se debe animar a la población de agricultores y profesionales para que construya asentamientos rurales. En la planeación rural de KAUTILYA se postula que los asentamientos rurales deben estar integrados por un número de familias no menor de cien ni mayor de quinientos, y grupos de poblamiento entre quinientos y dos mil personas por cada pueblo, entrelazados en un patrón integrado de asentamientos separados por zonas estratégicas, que no supere un radio de cerca de dos millas entre cada pueblo. El centro estratégico focal de ochocientos pueblos debe ser un pueblo fortificado más grande. Cada grupo de cuatrocientos pueblos debe tener un fuerte

de tamaño mediano; cada doscientos pueblos una unidad urbana menor y un centro de conservación para cada diez pueblos. Éstas instituciones no sólo son defensivas sino también de desarrollo. Se deben establecer instructores religiosos y educadores sociales en tierras que rindan un producto suficiente para su sustento. El personal administrativo –supervisores, contadores, funcionarios de la ciudad y del fuerte, personal médico e informantes– debe ser dotado de tierras no enajenables en los asentamientos rurales. Los arrendatarios deben recibir un interés de por vida y debe protegerse a los agricultores de las confiscaciones reales y de otros tipos de confiscación. Toda ayuda a los agricultores se les ha de otorgar en forma de grano, ganado y dinero como subsidios.

Todas estas medidas deben tener como fin conservar los recursos y movilizar recursos frescos para fortalecer la tesorería real y no agotarla. Una tesorería empobrecida se convierte en una amenaza predatoria para la población. Los reembolsos y las remisiones se deben hacer oportunamente para animar nuevos establecimientos y situaciones similares, con benevolencia paternal. Se deben planear y desarrollar cuidadosamente exploraciones mineras, empresas manufactureras, proyectos de conservación de bosques, sistemas de irrigación y de comunicación, esfuerzos de conservación del ganado y sistemas de comercialización. Para los proyectos de desarrollo privados, se deben hacer arreglos para el suministro de materiales de construcción. Se debe hacer cumplir la planeación del trabajo gratuito para los proyectos de desarrollo corporativos. Se debe fortalecer la propiedad real de pesquerías, cultivos y depósitos de hortalizas.

En el campo de la planeación de la seguridad social, se han de establecer los derechos de esclavos, sirvientes y parien-

tes indigentes. Se debe dar manutención a los huérfanos, a los ancianos seniles y a la población miserable y destituida, a las mujeres desamparadas y a sus hijos. Los mayores del pueblo deben cuidar la propiedad de los religiosos y de los menores. Se debe castigar adecuadamente a los miembros de la familia que ganan ingresos y descuidan el bienestar de su familia; también a los que abandonan la responsabilidad familiar por la conversión al ascetismo o a los que seducen mujeres de vida ascética.

De manera similar, la admisión a los pueblos es regulada estrictamente, con la sola excepción de los ermitaños errantes, y corporaciones o gremios locales. Ningún pueblo debe tener salas de deportes o de entretenimiento. No se debe permitir que los actores, los bailarines, los cantantes, los oradores, los cómicos y los bardos exploten a los pueblos y perturben las profesiones. Se debe permitir que los habitantes ejerzan sus profesiones sin que su trabajo sea perturbado por intrusos y diversiones agotadoras. Esto no significa que se ordenara que en los pueblos se llevara una existencia melancólica y puritana, sin ningún alivio o recuperación del trabajo cotidiano. Eran libres de crear agencias locales de entretenimiento, de construir escenarios temporales y de organizar festivales religiosos y culturales comunitarios, sin malgastar los recursos locales en mano de obra y materiales. De esa manera, los talentos artísticos locales encontraron un medio para florecer, y el país heredó un legado rico y multicolor de festivales locales e instituciones culturales, como las danzas populares, los cantos de cosecha, los dramas rurales en espacios abiertos y los escritos religiosos que se difundieron por todas las áreas rurales del país. Es evidente que KAUTILYA —con el deseo de mantener un marco adecuado para la diversificación de talento artístico y cultural local,

sin agotar los exiguos recursos rurales— defiende la segregación de las áreas rurales de las bandas predatoras externas de artistas y sicofantes que pueden llegar a ellas durante las épocas de labor, perturbar la rutina agrícola y profesional, y agotar los recursos rurales en grano y oro cuidadosamente ahorrados.

XI

La clasificación de la tierra es un tema disperso en varias secciones del *Arthashastra*, aunque KAUTILYA trata la planeación de los bosques, especialmente los bosques de elefantes y los pastizales con algún detalle. Los pastizales se deben establecer en tierras no cultivadas para uso del ganado. Se deben planear reservas para seres animados e inanimados y bosques de plantaciones de *soma*, así como santuarios de juegos reales, reservados para las cacerías del rey. Se deben planear parques de cacería pública en las fronteras del Estado. Se deben establecer bosques de elefantes para su reproducción y conservación para propósitos estatales. Puesto que los elefantes son valiosos para el ejército como tanques y para el transporte real, se debe emprender una planeación cuidadosa de los bosques de elefantes para la preservación de las manadas. Los bosques de elefantes famosos se enumeran en una sección del *Arthashastra*: el bosque Kalinga entre Utkal y el océano del sur, el bosque Anga en la región de Narmada, el bosque Ganga entre Ganga y los Himalaya, el bosque Dasarnaka de las regiones Vindya, el bosque Saurashtra de la región de Avanti, el bosque Kalika de la zona de Kurukshetra y finalmente el bosque Panchanda (bosque del Punjab) entre el río Sindhu y los Himalaya.

KAUTILYA considera a continuación los fuertes y las fortificaciones, que son de in-

terés para su época, aunque el tema puede tener alguna atracción conceptual para un estudiante moderno. Las fortificaciones se deben erigir en las cuatro esquinas del Estado, dependiendo del terreno y de los rasgos geográficos de la frontera. Se mencionan cuatro tipos de fortificaciones: fortificaciones acuosas y montañosas para las regiones populosas; fortificaciones del desierto y del bosque para las áreas deshabitadas. Se tratan cuidadosamente los pilares, las torres, los baluartes, parapetos, caminos, hoyos, arsenales y torreones, así como los edificios dentro del fuerte, que abarcan las residencias reales y administrativas, los depósitos de agua, las zonas comerciales, los terrenos y altares para sacrificios, las instalaciones para las diferentes clases de profesiones y ocupaciones, los establos, pozos y depósitos. Todo esto muestra el cuidado con el que KAUTILYA trata cada tema de importancia vital para la protección y el desarrollo del Estado.

XII

Una de las secciones más interesantes y más importantes del *Arthashastra* es la que trata de la planeación administrativa. Este es un campo altamente delimitado y centralizado del arte de gobernar, donde es de especial importancia la planificación detallada y cuidadosa. El centro de la actividad del Estado es la capital real, desde la que se irradia la autoridad a los cuatro puntos cardinales del dominio. El control de las principales líneas vitales administrativas es necesario para que la autoridad sea ejercida en el rincón más remoto del Estado sin reducir el rigor. Es preciso seleccionar hombres capaces para las posiciones administrativas federales; idear técnicas efectivas de control administrativo para preservar la auto-

ridad en los lugares más apartados del Estado y asegurar la lealtad y la obediencia de la población; la rápida ejecución de los planes para enfrentar emergencias estatales como la guerra o la pestilencia; asegurar, almacenar y distribuir las provisiones para no causar alarma y temor en la población, resguardarlas en torres fortificadas, en tiempos de amenaza a las líneas vitales económicas de los fuertes por fuerzas enemigas invasoras; asegurar los tesoros y las armas, y conservarlos para hacer frente a emergencias de defensa y ataque. Todos estos problemas se centralizaban y difundían a través de áreas extensas comunicadas por modos primitivos de transporte y comunicación, que ocasionaban retrasos de tiempo entre la concepción administrativa de las medidas y su ejecución en las áreas dispersas. Encierto sentido, para cerrar los vacíos espaciales y temporales que eran inevitables por las desventajas del ambiente, la administración tenía que moverse con mayor velocidad y eficiencia que un Estado moderno, donde la velocidad del transporte y la comunicación llevan a que esas emergencias tengan menor importancia estratégica que hace veinticinco siglos. Paradójicamente, en la era precristiana, la estructura administrativa tenía que ser más simple y capaz de maniobrar con mayor velocidad e impacto de lo que son posibles con la estructura administrativa más complicada, intrincada y difundida del Estado moderno, donde las técnicas de transporte y comunicación más rápidas y eficientes obvian la necesidad de dichas maniobras administrativas, excepto en épocas de graves emergencias nacionales como la guerra y la devastación natural. La multiplicación del personal administrativo, la complicación de las técnicas administrativas y la difusión de los procedimientos y la responsabilidad administrativa ha elevado

la institución de la burocracia en los estados modernos, haciendo que los retrasos administrativos sean más notorios que los retrasos judiciales. Se puede decir que las perspectivas administrativas en un Estado antiguo se asemejan a las perspectivas militares en tiempos de guerra y tienen valiosos paralelos con la concepción y las técnicas de planeación del Estado de la época moderna. Aquí se encuentra el patrón de planeación monocíclica para la conservación del Estado en su campo más vital, tal como lo concibió y desarrolló KAUTILYA en su *Arthashastra*.

La primera oficina en ser considerada es la del mayordomo real, un factótum general de múltiples funciones del Estado con amplios poderes en las actividades de construcción del Estado. Toda obra de construcción del Estado se concentra en él: la construcción de la tesorería real, de la casa de cambios, de los depósitos estatales, de la armería y de la prisión. Se describe cuidadosamente la planificación de sus funciones y los detalles de las construcciones que debe emprender, incluidas las dimensiones y detalles de cada tipo de edificio y de camino. También se detallan las residencias del personal administrativo, junto con las residencias de las diferentes profesiones, deidades y santuarios. También tiene que controlar los depósitos generales que se construyen un año tras otro, y supervisar el reabastecimiento de esos depósitos. Debe destruir la monedas falsas y organizar el recaudo de ingresos con ayuda de colegas confiables. Se espera que tenga pleno conocimiento del presupuesto para cien años.

La siguiente oficina administrativa es la del recaudador de ingresos, cuya autoridad se extiende a los fuertes, al campo, a las minas, los puentes, los bosques, los establecimientos ganaderos y las rutas comerciales en el recaudo de tributos al Estado. Se des-

cribe en detalle cada categoría de ingresos, así como cada rubro de gastos. El recaudador debe procurar incrementar el ingreso por encima del gasto, una concepción normal sobre el balance de los presupuestos estatales. La planeación de las cuentas, que se considera afín al recaudo de ingresos y al balance presupuestal, tiene muchos departamentos o divisiones que tratan con el dinero en efectivo, las joyas y los metales preciosos, las factorías, la nómina de salarios, los regalos reales y los emolumentos a los funcionarios del Estado, los ingresos y las ganancias de la casa real, los tratados y acuerdos realizados en nombre del Estado y los ultimátums emitidos. De hecho, estas funciones son las que cumplen normalmente los archivos del Estado, los bancos estatales y los departamentos de finanzas de los estados modernos. Estas funciones abarcan a todo el Estado, y se deben presentar balances independientes por cada departamento, que los ministros involucrados deben escutar, así como castigar o premiar adecuadamente a los funcionarios.

La tesorería real es el fundamento de toda la administración: por tanto, debe ser supervisada adecuadamente. Se deben proteger cuidadosamente los factores que tienden a fortalecer la tesorería real y controlar cuidadosamente los factores que tienden a agotarla. La abundancia de actividades, las bonificaciones por alto desempeño, el sometimiento de los ladrones, el recorte del personal superfluo, la abundancia de cosechas, la prosperidad del comercio, la eliminación de obstáculos, la supresión de la remisión de impuestos y el ingreso de oro fortalecen a la tesorería real. Los factores que desgastan la tesorería real son: la economía obstructiva, la inversión, el comercio personal (con fondos estatales), la falsificación de las cuentas del Estado, las pérdidas de ingreso, el derroche, la apro-

piación ilícita y la malversación de la riqueza. KAUTILYA llega incluso a mencionar cuarenta métodos de malversación de los fondos de la tesorería real y prescribe castigos acordes con los crímenes que los funcionarios encargados de administrar la tesorería real cometen contra ella.

A quienes poseen cualidades de asesores se los debe asignar como directores de los departamentos administrativos. Luego de ser nombrados, se los debe mantener bajo continua vigilancia para protegerlos de las debilidades humanas en la administración. No se debe permitir que su temperamento reduzca la eficiencia administrativa, y se deben evaluar constantemente las tareas administrativas de cada departamento mediante pruebas que cubran los siete aspectos del funcionamiento administrativo. Se debe mantener una vigilancia estricta de la ejecución apropiada de las tareas administrativas sin conspiración ni disensión, porque, en cualquier caso, éstas consumen la integridad administrativa. Toda tarea se debe ejecutar con conocimiento de los superiores, excepto cuando surjan emergencias. Se les debe prohibir que tomen medidas que reduzcan la vitalidad del Estado, bien sea imponiendo contribuciones muy bajas o muy altas a los recursos de las personas. No se deben despilfarrar los ingresos del Estado en incentivos a la actividad.

Se deben prohibir el exceso de gastos personales, la disipación del capital y la avaricia del personal administrativo. Si alguno de los funcionarios culpables tiene un protector poderoso, se debe suprimir su culpa; si no tiene ninguno, debe ir a juicio. Los administradores del nivel superior deben investigar al personal de su departamento con ayuda del personal de inspección. Al personal honesto se lo debe nombrar en cargos permanentes.

XIII

En este punto, podemos profundizar los conceptos de planeación económica que KAUTILYA desarrolló con miras a la conservación integral de los recursos del Estado. La planeación económica tiene que cubrir tres importantes funciones del arte de gobernar: la conservación de los recursos para el sustento de las áreas rurales y urbanas, la defensa del Estado y la consolidación de su potencial para el ataque en emergencias, para las que se usa el término omnicompreensivo *Sarvarambhah*, que KAUTILYA perfeccionó y acuñó como «*labha y palana*», cuyo segundo término incluye las funciones de mantenimiento, defensa y estrategia militar.

En ese contexto, la posición central es ocupada por el director de depósitos, quien debe suplir las necesidades de bienes, servicios y tesoro del Estado. Él ejerce el control de los campos agrícolas, del recaudo de impuestos en los pueblos y en el campo, del comercio y del trueque, de los regalos en especie y en grano, de las transacciones de granos, del procesamiento de productos alimenticios, de los aumentos inesperados de ingresos, de los gastos generales y del cobro de deudas atrasadas. La agricultura, la producción de los terrenos estatales, la participación del Estado en el producto agrícola, el abastecimiento de provisiones de las fuerzas armadas, los tributos en especie para las ofrendas de los sacrificios en las celebraciones reales, los tributos marginales, las exacciones compensatorias, los tributos a la realeza, los pagos al Estado por la irrigación de las tierras de proyectos estatales, todo ello debe ser supervisado por el director de depósitos en las cuentas del “campo”. Sus funciones también cubren las transacciones de granos, incluido el procesamiento de todo tipo de cultivos alimenticios, como el azú-

car y el aceite, bajo la clasificación genérica de *samhatika*. Se da una descripción detallada de los diferentes bienes que entran en los depósitos del Estado desde las distintas partes del país —*sindh*—, los océanos y los distintos tipos de suelos. También se describen en detalle las esencias de las frutas junto a las variedades de especias. En la sección *Suktavarga* se mencionan en detalle los métodos para almacenar los diversos bienes entre seis meses y un año. En la *Phalamlavarga* se clasifican las frutas. En la *Amlavarga* se describen las cuajadas y otros ácidos suaves derivados de la leche. En la *Katakavarga* se enumeran las especias. En la *Sakavarga* se detallan los pescados curados, las carnes secas, las raíces, y las frutas y verduras en conserva.

La mitad de estos depósitos se debe mantener como reservas para enfrentar emergencias en épocas de escasez, la otra mitad se debe destinar al consumo actual. Los depósitos viejos deben ser reemplazados por nuevos de vez en cuando. Se debe ejercer una supervisión cuidadosa del procesamiento para consumo y del almacenamiento para detectar faltantes en los depósitos. El porcentaje de los faltantes en cada proceso se detalla en las tablas correspondientes.

Todo programa para la conservación de granos y otros alimentos debe incluir un patrón de racionamiento, al que se debe prestar estrecha vigilancia. Debe detallar las raciones de hombres y animales, empezando por el rey y la familia real y terminando por los pavos reales y los ciervos rojos. Debe haber planes para la utilización de carbón de leña y de forrajes. Se describen en detalle los instrumentos que se utilizan para pesar, trillar, moler y cernir el grano y otros artículos. Se describe el tipo de trabajadores que se emplean en la conservación de los alimentos, y también los métodos para

almacenar las diferentes clases de alimentos, desde los granos hasta el aceite y la sal, y para conservarlos frescos durante diferentes periodos de tiempo.

El comercio, que se debe desarrollar alrededor de ese modelo de conservación de las mercaderías, debe ser supervisado por el director de comercio. Éste debe supervisar todas las mercancías que fluyen por las rutas terrestre y fluviales, y sus precios respectivos, y determinar los precios de mercado después de centralizar las mercancías. Los bienes internos y los artículos reales deben tener mercados estandarizados. Debe distribuir los bienes importados. Pero ambos tipos de bienes se deben vender de una manera que facilite el consumo de las personas. No se permite la explotación de los mercados ni de los consumidores. En las mercancías de demanda continua no debe haber un tiempo de venta restringido ni prácticas monopólicas. Los buhoneros subsidiados deben vender los bienes del Estado a precios fijos en mercados dispersos. Se dan bonificaciones sobre todos los bienes que se compran al por menor, adiciones sobre las medidas, pesos o cantidades, indicadas al detalle. Se deben otorgar favores especiales a los bienes, comerciantes y marineros extranjeros en forma de exenciones de impuestos y subsidios.

Luego de esbozar la técnica para el control y la regulación del comercio interno, KAUTILYA pasa a esbozar la técnica para el control y la conservación del comercio externo. Se precisa determinar los precios competitivos de los bienes locales y extranjeros para fijar los términos de cambio, después de hacer deducciones para impuestos y derechos de aduana, gastos de transporte y tránsito y gastos de mantenimiento de los comerciantes. Si los mercados del extranjero se tornan desfavorables, los bienes se deben destinar a otros mercados del

territorio para asegurar mejores términos de intercambio. Se pueden establecer contactos con el personal de defensa y de seguridad extranjero para beneficio de la patria. Si no se puede llegar a los mercados extranjeros, los bienes se deben vender en mercados libres. En el comercio exterior se deben buscar los mercados más rentables y evitar pérdidas.

Se detallan los planes para la conservación de gemas y metales preciosos, para las minas y los productos minerales, para las casas de moneda y la acuñación, con directores y supervisores independientes para cada actividad. También se describen las oficinas del director de bosques, del inspector de la armería, del inspector de pesas y medidas, con acotaciones detalladas de tiempo, cantidad y espacio. El control del comercio urbano se ejerce a través del director de aranceles, que debe administrar el código establecido de aranceles. Algunos bienes para propósitos sociales y religiosos están exentos arancelario. Se prohíbe importar algunos artículos de importancia defensiva y militar, y sólo se pueden vender al gobierno. El principio básico del control del movimiento de bienes en las áreas urbanas es impedir la entrada de bienes perjudiciales y permitir la de bienes benéficos libre de aranceles, así como la de semillas que no se pueden conseguir en el Estado.

La planeación de factorías se indica en la sección sobre el director de textiles. Aquí, el empleo de trabajadores se basa en la seguridad social, y cubre a las viudas, las inválidas, las jóvenes necesitadas, las cortesanías ancianas y las sirvientas del palacio que laboran en procesos específicos de la manufactura de textiles. Los salarios se deben ajustar a la calidad del producto resultante, y se detallan las bonificaciones extraordinarias a cambio del trabajo adicional. También se deben emplear tejedores

expertos, se hace énfasis en las buenas relaciones entre patrones y empleados, excepto la fraternización ofensiva con las trabajadoras. También se deben proporcionar los medios para que las mujeres trabajen en su ambiente doméstico. De hecho, el sistema se parece al sistema de dormitorios que opera en la industria textil y otras industrias de pequeña escala del Japón donde predominan las mujeres trabajadoras.

La planeación agrícola se esboza en la sección sobre el director de agricultura, cuyas funciones cubren todos los aspectos de la agricultura, la horticultura y las ciencias y artes botánicas. Debe preparar las tierras de cultivo del Estado con trabajo libre y forzado. Debe distribuir los implementos agrícolas. Se deben anunciar las previsiones meteorológicas que ayudan a las labores agrícolas, y ajustar los procesos de cultivo. Se deben proporcionar medios para cultivar las tierras incultas otorgando concesiones y subsidios. Se debe alentar el cultivo con irrigación privada mediante exenciones de impuestos y gravámenes. Se detalla la planeación de las siembras y las cosechas en diferentes tipos de suelos, así como el cultivo de hierbas y plantas medicinales. Se fijan los salarios agrícolas en especie, de acuerdo con la labor desempeñada. El recaudo de granos debe ser simultáneo a la recolección de las cosechas.

Estos breves esbozos de los diversos campos de la actividad económica que cubre la planeación detallada, tal como la concibió KAUTILYA, nos dan una idea del tipo de planeación monocíclica que él promulgó para fortalecer al Estado y para hacerlo inexpugnable desde dentro e invencible desde fuera. La única idea que dominaba en toda la estructura de planificación era la lealtad al Estado y la lealtad a la tradición, concebida como orden y disciplina, y a los textos antiguos en los que la institución es más impor-

tante que el individuo, en la medida en que esa institución no se desvía de la lealtad al ambiente en el que se ha establecido. Cuando esa lealtad se viola, el derecho a rebelarse contra el ambiente revierte al individuo, y no al contrario. Este concepto es fundamentalmente diferente del concepto seiburgiano del Estado alemán como destino y no como estilo de vida. Aprendemos que «el destino del ciudadano individual alemán es estar preparado para sacrificar su mente, su independencia y si es necesario su vida». En palabras de SEIBURG: «Lo que nos distingue de otras naciones son los límites que imponemos al instinto de autoconservación». «Transportamos arena, y en cada grano es inherente el anhelo de combinarse con el resto en una roca sólida y duradera» (citado por NICOLSON, *Diplomacy*, p. 146).

Para KAUTILYA, el Estado es un “destino” santificado por la tradición, amalgamada en un molde institucional monolítico en el que el individuo busca ajustarse a su ambiente a través del Estado, reservándose el derecho a la revuelta cuando el Estado, personificado en el gobernante, se desvía de su propia lealtad hacia los senderos aceptados y ennoblecidos del *Dharma*, del *Artha* y del *Kama*, que ayudan a preservar el equilibrio entre las fuerzas políticas, económicas y sociales, lo cual es esencial para la supervivencia progresiva del Estado y de los individuos. Puesto que la fuerza del Estado se deriva del ambiente, la regulación del ambiente es esencial para hacerlo invencible dentro y afuera. La conservación de los recursos ambientales es la clave de la planeación monocíclica como la concibió KAUTILYA, y se demuestra en el cuidado meticuloso que se da a los diferentes funcionarios y campos de actividad, que se consideran esenciales para la supervivencia equilibrada del Estado y la consolidación de su estructura administrativa, económica y social.

La necesidad de planeación en la era monocíclica (*kali yug*) proviene del deterioro del potencial automático innato para el equilibrio entre los cuatro atributos básicos de la existencia humana, que sobrevivió a través de los procesos de evolución de las otras tres eras que ya indicamos. Sólo con una mayor disciplina en los diversos campos de la actividad humana se puede conservar el equilibrio esencial para la supervivencia progresiva del Estado, el cual es una necesidad institucional para el avance humano. El Estado tiene tres funciones principales que deben ser forjadas dentro del patrón requerido de progreso: la política o administrativa, la económica y la social, que representan los tres *purustarthas* de la existencia, que ya mencionamos. La crisis de lealtad y de carácter que caracterizan especialmente a la era monocíclica, detallada por una multitud de autores indios que han tratado el tema, exige un ajuste o planificación meticulosa en cada campo de actividad, para que la humanidad no sea exterminada en la anarquía de la cultura y la tradición. La necesidad de planeación económica surge entonces para preservar a la humanidad de ese destino poco envidiable.

Por tanto, la vida cotidiana en todos sus múltiples aspectos requiere una regulación y un ajuste cuidadosos, desde la olla para cocina hasta la corona, con miras a conservar los recursos para construir el ambiente secular necesario.

Cuando pasamos de la planeación económica general a la planeación urbana, cubrimos campos como los tóxicos, la vida sexual, el suministro de carne, el transporte por tierra y agua, la lechería, el equipo de guerra —elefantes y carruajes—, la inmigración y la emigración y la vida urbana en general. Si tomamos al inspector de tóxicos como ejemplo para ilustrar la planeación de una existencia urbana ordenada, sus

deberes empiezan en las ciudades y se extienden a los campamentos armados, asegurando el suministro y la venta de vinos y licores espirituosos. La venta de licores se limita a las personas reputadas, en pequeñas cantidades. Se debe mantener la vigilancia de los clientes de los establecimientos que venden licores para evitar el derroche. Estos se deben decorar con flores de la estación. Se describen en detalle diversos tipos de licores. Se mencionan las ocasiones especiales en que se autoriza la preparación privada de licores y se detallan las sanciones para la preparación desautorizada y la venta de tóxicos.

La vida sexual pública es regulada por el inspector de cortesanas. Las cortesanas de la corte se contratan por su belleza, encanto y talentos con un salario anual fijo. También se debe nombrar una cortesana contabilista con salario del Estado, la mitad del que reciben las cortesanas de la corte. Las cortesanas tienen diversos deberes ceremoniales y se clasifican en distintas categorías. Una ex cortesana se convierte en enfermera. La cortesana que se retire al patrocinio privado debe pagar una compensación al gobierno por la pérdida de sus servicios. El inspector debe examinar los presupuestos privados de las cortesanas y vigilar sus gastos extravagantes. Los derechos de las cortesanas son protegidos por el gobierno. Las mismas reglas y la misma protección cubren a otros profesionales que prestan servicios de entretenimiento. Los maestros de estas clases de ciudadanos debe ser mantenidos por el Estado en la nómina del gobierno. Las cortesanas más competentes deben emplearse como personal de espionaje contra los espías extranjeros. Esto puede compararse con la carrera de MATA HARI, la famosa espía, y el uso de damas de compañía por la grandes empresas norteamericanas que se divulgó en

el juicio a la General Electric de 1957 y en la transmisiones de radio de MURROW (cfr. SARA HARRIS. *They sell sex*. Greenwich, CT.: Fawcett Publications, 1960). Se podrían multiplicar los ejemplos, aunque el patrocinio y el subsidio estatal a los profesionales de la música y del entretenimiento, a escala organizada, son escasos aun en los estados modernos. ¿El plan de seguridad social de KAUTILYA era más amplio, en la cobertura de las profesiones y el personal, que sus versiones modernas?

La administración de la ciudad está en manos de un importante funcionario urbano. Este debe conocer toda la ciudad a través de sus inspectores, que deben mantener cuentas detalladas de los grupos de familias, conocer sus ancestros, el nombre y la vocación de cada miembro, y el presupuesto familiar. También debe poseer información de los movimientos de los individuos y controlar los movimientos de extraños y extranjeros, a través de quienes administran los albergues y las fondas. Los médicos también deben reportar los pacientes ocasionales a las autoridades. Se detallan las medidas para controlar los incendios que deben adoptar los jefes de familia, que son especialmente aplicables en las localidades congestionadas. Se castigará la violación de las medidas preventivas. La limpieza de los lugares públicos es un deber cívico y la violación ocasiona sanciones. También se detallan las disposiciones de toque de queda, anunciado por llamados de trompeta, y se indican las exenciones al toque de queda. En algunas noches no hay toque de queda. También se definen las restricciones a los movimientos de los jefes de familia. Se debe salvaguardar la pérdida de propiedades. Se debe liberar a los prisioneros que han cumplido la sentencia, o cuya sentencia ha sido conmutada por pagos de rescate, y en celebraciones especiales del Estado.

XIV

Quizás el campo más joven y vital del arte de gobernar que se trata en el *Arthashastra* de KAUTILYA es el campo de las relaciones exteriores y de la planeación diplomática. Las diferencias de concepción y funcionamiento de las instituciones en este campo provienen de «la variación del carácter, las tradiciones y las necesidades nacionales», según NICOLSON. Van desde la diplomacia mercantil de los británicos, la diplomacia de pequeña potencia de tipo oriental, la diplomacia de la *Machtpolitik* o *Blitzpolitik* de los alemanes que lleva al *Einkreisung* o cercamiento de los estados, hasta la supervivencia de la “diplomacia del tocador” de los franceses o la diplomacia móvil de los italianos. El concepto de diplomacia de KAUTILYA se deriva de dos ideas básicas del arte de gobernar, representadas por dos términos: conquista del mundo y consolidación del mundo. Esto nos lleva a la política estatal séxtuple y a la aceptación de la inevitabilidad de los conceptos de progreso, estancamiento y deterioro del poder de los estados. Bien consolidado, un Estado se puede transformar en un poder mundial.

La séxtuple política estatal comprende la guerra, la paz, la neutralidad, la invasión, las alianzas y las relaciones bilaterales, e implica que la guerra con un Estado y la paz con otro deben variar de acuerdo con el poder del Estado para emplear estas relaciones de política y de las exigencias del ambiente para un tipo particular de diplomacia. Ningún Estado debe comprometerse con una línea política que lo lleve al desgaste político y al desastre económico. De hecho, la diplomacia se debe emplear para que el Estado pase de una situación de deterioro a la de estabilización, y de la estabilización al avance. Este enfoque destaca la variación de las relaciones políticas para

ajustarse a la dinámica ambiental de las situaciones políticas. Para los oprimidos, queda el consuelo de que «una rueda siempre gira», expresado por el general polaco que firmó la rendición en la segunda Guerra Mundial y, para el agresor, el eslogan de la versión hitleriana de la guerra «por el honor y los derechos vitales del pueblo alemán». (FLOWER y REEVES, eds. *The War, 1939-45*. London: Casell, 1960, pp. 12 y 13). Para KAUTILYA, la guerra es una expresión inevitable del poder de cualquier Estado que busque progresar mediante la expansión de su territorio. La diplomacia es un instrumento para cumplir los objetivos de consolidación y de avance del Estado.

En una situación en la que el avance se puede lograr con la paz o con la guerra, se debe preferir la primera, debido a los desastres ocasionados por la segunda. Se indica una preferencia similar en el caso de la neutralidad y la guerra. Se elaboran estrategias de paz y de guerra para los estados en diferentes etapas de evolución: estados grandes, estados medianos y estados menores. En contraste, la posición de MAQUIAVELO sobre la diplomacia de las relaciones extranjeras era que: «Un príncipe no ha de tener ningún otro objetivo o pensamiento que la guerra... éste es el único arte que conviene a quien gobierna» (*El príncipe*, cap. XIV).

La estrategia de expansión del Estado de KAUTILYA es mucho más compleja que la de MAQUIAVELO. Un Estado que desee extender su poder debe seguir la séxtuple política esbozada antes, cuando lo exija el ambiente político. Se deben firmar pactos de paz entre estados afines, y emprender la guerra contra estados menores. No se debe emprender ninguna guerra contra una potencia más grande, puesto que esta guerra destruiría al atacante. El poder siempre lleva a la paz entre estados de igual condición. Se debe permi-

tir que un Estado sumiso menor pida la paz: si no se acepta esa paz, se puede despertar la ira de una alianza de estados. La fatal estrategia alemana, en las primeras etapas de la segunda Guerra Mundial, demuestra la verdad de este precepto. MAQUIAVELO observaría: «El príncipe debe leer historia y estudiar las acciones de los hombres ilustres, para ver cómo se condujeron en la guerra, para examinar las causas de sus victorias y derrotas, para evitar las últimas y conseguir las primeras»; pero un ambiente histórico verdaderamente dinámico lanzaría un manto de invencibilidad sobre un Estado dispuesto a cumplir su destino en los campos de batalla, como se hizo en el caso de la Alemania hitleriana en la última Guerra Mundial. No es sorprendente que MAQUIAVELO sea vago en sus mandatos al príncipe ambicioso: «El príncipe ha de observar algunas reglas... aumentar sus recursos con la industria de modo que los tenga a disposición en la adversidad, y si la fortuna cambia, esté preparado para resistir sus reveses».

Cuando la fortuna de la guerra se inclina contra un Estado, atacado por un Estado poderoso, el Estado defensor debe pedir la paz con una rendición que ofrezca una indemnización en dinero, ejércitos o territorio. En la diplomacia de la paz se debe prestar igual cuidado para evitar caer en la provocación y el conflicto súbito y acopiar tantas provisiones como las circunstancias lo permitan. También se describe en detalle la estrategia de alianzas entre estados. Se deben forjar alianzas con miras a la autofortificación. Los acuerdos entre estados para adquirir tierras y colonizar territorios despoblados se tratan conjuntamente con la estrategia del asedio de los estados. Se detalla la estrategia de invasión prestando especial atención al invasor, al saqueo y a los estados de retaguardia. También se tratan los problemas particulares referentes a las

relaciones con los estados que sirven de parachoques, los estados neutrales y las alianzas entre potencias. KAUTILYA elogia la supremacía de la diplomacia, adaptada al ambiente político contemporáneo e ilustrada por el pleno conocimiento de las armas diplomáticas que se deben emplear en una situación dada, como medio para cercar y confundir a los estados menos afortunados en la red de estrategia y el desastre de los estados con los que han establecido relaciones diplomáticas. Así, quien domina la política séxtuple de las relaciones internacionales puede jugar con el destino de los estados y los gobernantes, encadenados por los grilletes diplomáticos que él mismo ha fabricado.

Más adelante el *Arthashastra* se refiere a los estados que atraviesan por situaciones tormentosas y a los factores que producen crisis y malestar en los estados. Estos factores pueden provenir de una defectuosa ejecución de la política estatal, de la ejecución de una política errónea o de errores provocados por los hombres, el destino o las calamidades naturales. La tesis de KAUTILYA es que la crisis financiera es la más grave de todas las crisis que afligen a un Estado, puesto que las finanzas son el fundamento de toda autoridad, y en una crisis financiera se debilita o destruye la autoridad. El debilitamiento de la autoridad puede infectar todos los aspectos de la vida, y así afectar la prosperidad general, la tranquilidad interna y las relaciones externas.

El malestar popular y las crisis provienen de la ira y la ambición: la ira produce tres tipos de malestar y la ambición, cuatro. La falta de conocimientos y la falta de disciplina son los padres del malestar popular. El odio, la multiplicación de las adversidades y el malestar de la corte son los tres aspectos de la ira. El derrotismo o degradación, la ruina financiera, las compañías despreciables y el

chantaje provienen de la ambición. Los cuatro vicios creados por el deseo son la caza, el juego, las mujeres y el vino. Estos disipan los recursos, y la disipación de los recursos produce calamidades porque agota las fuentes de sustento. La disipación de los recursos proviene de los regalos, la exacción, el chantaje y el abandono. Después de describir los males del juego, la caza y las mujeres, KAUTILYA enumera los males de la embriaguez, que consisten en la pérdida del sentido, la insensibilidad, la apariencia cadavérica, la desnudez, la pérdida del conocimiento, de la vida, de la riqueza y de los amigos, el alejamiento de los hombres de bien, el desastre, la indulgencia con la baja sociedad y con los que derrochan recursos. El control de estas fuerzas desintegradoras y devastadoras sólo se puede lograr con la educación y la disciplina, puesto que la ignorancia y la indisciplina son la causa de los desastres populares. La educación y la disciplina se deben usar para establecer un ambiente donde se controle el malestar popular que surge de los males antes mencionados. El Estado debe planear cuidadosamente la eliminación de las fuerzas que producen malestar, el control y el alivio del malestar cuando se presente, y evitar las tensiones y las dificultades financieras.

De acuerdo con KAUTILYA, la fuerza del Estado se debe consolidar mediante la cuidadosa planeación del *Dharma*, del *Artha* y del *Kama*, y mediante la regulación in-

terna de las crisis y el control estratégico de las relaciones externas. Se puede decir que este es el eje de la planeación monocíclica, especialmente ideada para adaptarse al ambiente de una época en que las tres fuerzas básicas del progreso humano se han apartado del equilibrio recíproco.

La autoridad, los recursos y las relaciones (sociales y diplomáticas), que representan los tres *purushartha* tradicionales del *Dharma*, el *Artha* y el *Kama*, son los tres factores vitales para la supervivencia de la especie humana, y se puede decir que —con el diseño de estrategias y planes que unen a estas tres fuerzas básicas de la supervivencia ordenado en un patrón de superación— KAUTILYA creó una corriente de pensamiento que trasciende las limitaciones temporales y espaciales y se ganó un lugar respetado entre los grandes arquitectos del progreso humano y de la prosperidad pacífica para los pueblos del mundo.

T. N. RAMASWAMY
Antiguo Profesor de Economía
National Academy of Administration
Mysore, India

Traducción
ALBERTO SUPELANO S.

El texto corresponde a la introducción del profesor RAMASWAMY a su edición de *Essentials of Indian Statecraft. Kautilya's Arthashastra for Contemporary Readers*. New Delhi: Munshiram Manoharlal Publishers, 1994 (1.ª ed. Bombay: Asia Publishing House, 1962).

